



2° Simposio Bionet: Biodanza y ciencia Empírica.

Representante de la Subcomisión de Ciencia e investigación IBFed :
Emilse Inés Pola.

La garza como metáfora de un puente hacia una ciencia completa.



Muy buenos días, buenas tardes.

Es un honor participar en este Simposio Internacional de investigación empírica, en representación de la Subcomisión de Ciencia e Investigación de la Federación Internacional de Biodanza.

Durante muchos años se ha pensado que existen dos maneras de acercarse al conocimiento: una centrada en la experiencia vivida y otra centrada en la evidencia empírica. Sin embargo, el desafío de nuestro tiempo no consiste en elegir entre una u otra, sino en construir puentes.

El Profesor Marcus Stuek nos trae la metáfora de los pingüinos y los osos polares que nos recuerda precisamente ese desafío.

Los pingüinos viven en comunidad, cooperan y sobreviven gracias al vínculo.

Los osos polares representan la fortaleza, la perseverancia y la capacidad de afrontar las condiciones más exigentes.

Son dos mundos diferentes, pero ambos son necesarios para comprender la vida.

Hoy quisiera proponer una tercera metáfora: la garza.

No es casual que, Rolando Toro, haya elegido la garza como símbolo de Biodanza.

La garza posee una extraordinaria capacidad de observación.

Permanece inmóvil, atenta, respetando el ritmo de la naturaleza. No se precipita. Espera. Observa. Y sólo cuando el momento es el adecuado, actúa con precisión.

Toda investigación científica comienza exactamente así.

Antes de medir hubo alguien que observó.

Antes de formular una hipótesis hubo alguien que contempló un fenómeno.

Antes de construir una teoría hubo alguien que permaneció en silencio frente a la realidad.

La garza representa ese momento fundante del conocimiento.

El oso polar nos recuerda el rigor metodológico, la verificación y la evidencia.

La garza nos recuerda que toda evidencia nace de una mirada abierta, sensible y respetuosa de la vida.

En Biodanza, la vivencia integradora, inspira a la investigación científica.

La investigación empírica puede demostrar cambios fisiológicos, neurológicos, inmunológicos o conductuales. La vivencia es el fenómeno humano que da origen a las preguntas que la ciencia intentará responder.

Por eso hablamos de una ciencia completa.

Una ciencia que investiga sin perder la capacidad de asombro.

Una ciencia que mide sin dejar de observar.

Una ciencia que explica, sin reducir la complejidad de la vida.

Como expresó Edgar Morin, necesitamos un pensamiento capaz de unir, aquello que durante mucho tiempo permaneció separado.

Desde la Biodanza creemos que la afectividad, la vivencia y la investigación son dimensiones complementarias de un mismo proceso de conocimiento.

Nuestra contribución es: ofrecer un espacio donde la observación sensible, dialogue con el rigor científico, y el pensamiento crítico; donde la experiencia humana genere nuevas preguntas para la investigación; y donde la evidencia en Biodanza, fortalezca, la comprensión de la vida.

Quisiera completar con esta imagen,

Los pingüinos nos enseñan la cooperación.

Los osos polares nos enseñan la fortaleza del rigor.

La garza, símbolo elegido por Rolando Toro, nos enseña el arte de observar antes de intervenir.

Tal vez la ciencia del futuro necesite de los tres.

Porque una ciencia verdaderamente humana, no sólo busca explicar la vida, aprende a contemplarla, a cuidarla y a celebrarla.

Antes de finalizar, quisiera hacer una invitación.

Desde la Subcomisión de Ciencia e Investigación de la Federación Internacional de Biodanza, convocamos a facilitadores, didactas, investigadores, profesionales de la salud, de la educación y de las ciencias humanas que sientan el deseo de investigar los fenómenos físicos, biológicos, psicológicos, vinculares y conductuales que emergen de la práctica de Biodanza.

Necesitamos ampliar la comunidad de investigadores. Necesitamos observadores atentos, como la garza, capaces de descubrir nuevos fenómenos; y también investigadores rigurosos, como el oso polar, comprometidos con el desarrollo de la investigación empírica y la construcción de evidencia científica.

Cada observación seria, puede transformarse en una pregunta de investigación. Cada pregunta bien formulada puede convertirse en conocimiento. Cada nuevo conocimiento fortalece el reconocimiento de Biodanza en el ámbito académico y científico internacional.

Los invitamos a sumarse a este camino. Porque investigar no es un acto solitario, es un acto en comunidad, es un acto de amor por la vida. Es poner el conocimiento al servicio del desarrollo humano y contribuir, entre todos, a una ciencia cada vez más completa, más integradora y más profundamente biocéntrica.

Muchas gracias.



2nd Bionet Symposium: Biodanza and Empirical Science. July 24, 2026.
Representative of the IBFed Science and Research Subcommittee: Emilse Inés Pola.

The heron as a metaphor for a bridge to a complete science.



Good morning/afternoon.

It is an honor to participate in this International Symposium on empirical research, representing the Science and Research Subcommittee of the International Biodanza Federation.

For many years, it has been thought that there are two ways to approach knowledge: one centered on lived experience and the other centered on empirical evidence. However, the challenge of our time is not to choose between one or the other, but to build bridges.

Professor Marcus Stuek brings us the metaphor of penguins and polar bears, which reminds us precisely of this challenge.

Penguins live in communities, cooperate, and survive thanks to their bonds.

Polar bears represent strength, perseverance, and the ability to face the most demanding conditions.

They are two different worlds, but both are necessary to understand life.

Today I would like to propose a third metaphor: the heron.

It is no coincidence that Rolando Toro chose the heron as a symbol of Biodanza.

The heron possesses an extraordinary capacity for observation. It remains motionless, attentive, respecting the rhythm of nature. It does not rush. It waits. It observes. And only when the moment is right does it act with precision.

All scientific research begins exactly like this.

Before measuring, someone observed.

Before formulating a hypothesis, someone contemplated a phenomenon.

Before constructing a theory, someone remained silent before reality.

The heron represents that foundational moment of knowledge.

The polar bear reminds us of methodological rigor, verification, and evidence. The heron reminds us that all evidence arises from an open, sensitive, and respectful gaze upon life.

In Biodanza, the integrative experience inspires scientific research.

Empirical research can demonstrate physiological, neurological, immunological, or behavioral changes. The lived experience is the human phenomenon that gives rise to the questions that science will attempt to answer.

That is why we speak of a complete science.

A science that investigates without losing its capacity for wonder.

A science that measures without ceasing to observe.

A science that explains without reducing the complexity of life.

As Edgar Morin expressed it, we need a way of thinking capable of uniting that which for so long remained separate.

From the perspective of Biodanza, we believe that affectivity, lived experience, and research are complementary dimensions of the same process of knowledge.

Our contribution is to offer a space where sensitive observation engages in dialogue with scientific rigor and critical thinking;

where human experience generates new questions for research; And where the evidence in Biodanza strengthens the understanding of life.

I would like to complete this with this image:

Penguins teach us cooperation.

Polar bears teach us the strength of rigor.

The heron, a symbol chosen by Rolando Toro, teaches us the art of observing before intervening.

Perhaps the science of the future will need all three.

Because a truly human science not only seeks to explain life, it learns to contemplate it, to care for it, and to celebrate it.

Before concluding, I would like to extend an invitation.

From the Science and Research Subcommittee of the International Biodanza Federation, we invite facilitators, educators, researchers, and professionals in health, education, and the human sciences who feel the desire to investigate the

physical, biological, psychological, relational, and behavioral phenomena that emerge from the practice of Biodanza.

We need to expand the community of researchers. We need attentive observers, like the heron, capable of discovering new phenomena; and also rigorous researchers, like the polar bear, committed to the development of empirical research and the construction of scientific evidence.

Every serious observation can be transformed into a research question.
Every well-formulated question can become knowledge.
Every new piece of knowledge strengthens Biodanza's recognition in the international academic and scientific community.

We invite you to join us on this journey. Because research is not a solitary act, it is an act in community, an act of love for life.

It is putting knowledge at the service of human development and contributing, together, to an increasingly comprehensive, integrative, and profoundly biocentric science.

Thank you very much.